

En este número

¡Salgamos una vez más! ...por extraños caminos, pero sin perder la alegría p. 1

Las situaciones "Covid19" y las tres soledades de mi vida p. 4

'Ecce venio' para estar con él y para ser como él... p. 6

Salir en comunidad en la época de Covid p. 8

Ecos del Consejo de Congregación p. 11

La búsqueda de una síntesis p. 13

Decisiones del Superior General y su Consejo p. 16

Una explicación p. 18

† P. Gabriel Verley scj p. 20

Padre Etchecopar... p. 22

De corazón a corazón: P. Giancarlo scj p. 23

¡Feliz Navidad! p. 24

La Palabra del Superior General

¡Salgamos una vez más! ...por extraños caminos, pero sin perder la alegría

"Donde hay religiosos hay alegría" (Francisco)

Queridos betharramitas:

El Capítulo General de 2017 nos viene inspirando para escoger el tema que se propondrá a nuestras comunidades cada año, siempre iluminados por el icono de María exultante de gozo en su visita a su prima Isabel.

Claro que este 2020, probablemente, será más recordado por el "lock down", el gel alcohólico, el barbijo y el distanciamiento social. La sanación de unos hermanos y la partida de otros a la Betharram del Cielo. El confinamiento, la cuarentena y los gestos heroicos de todos aquellos que arriesgan la vida para sanar y cuidar del que está solo, enfermo y desamparado.

Este era el año en que nos habíamos propuesto "*salir en misión hacia las distintas periferias*", y lo hicimos con una gran creatividad, un servicio pastoral que no se detuvo demasiado a pesar de la obligada "desaceleración" que nos impuso la situación de emergencia sanitaria global. Aprovecho la ocasión para agradecer todos los esfuerzos realizados por ustedes y tantos laicos de nuestras obras.

Tenemos motivos para dar gracias a Dios porque a pesar de todas esas pruebas y contradicciones, nuestro sí cotidiano de betharramitas, gozosos de servir, tuvo y tiene sentido. Apasionados por Cristo, que nos pidió la entrega de la vida, experimentamos esa extraña alegría de: la plenitud en el cansancio, la satisfacción aún con frutos escasos, la sonrisa y el canto en medio de las dificultades.

Es que la alegría cristiana es en cierto sentido contraria a la del mundo, viene de otra fuente y usa criterios diversos, va por caminos desconocidos y crea sensaciones inéditas. Y sin embargo es alegría verdadera y plenamente humana. Tiene sabor a felicidad.

Con los miembros del Consejo de Congregación de Roma hemos pensado proponer este tema: **"Salir a compartir la misma alegría"**. Es el título de la cuarta parte del capítulo y será el lema del año 2021. No se trata de hablar de la alegría en sí misma, como actitud o como virtud, sino como fruto del testimonio de una vocación, un Don de Dios y una tarea que, a pesar de todos nuestros límites, produce gozo, felicidad.

Esa es la característica que el Santo fundador quería para los suyos: el estar "siempre alegres" (*toujours content*), siempre y a pesar de todas las pruebas que tengamos que vivir. San Miguel quería que no perdamos esa condición interior, que es más que un estado de ánimo. Para él era fruto del diálogo íntimo, frecuente y transformador con el Dios Amor.

Lo contemplaba en el Corazón de Jesús, el Hijo que dice a su Padre: *Aquí Estoy para hacer Tu voluntad*, y se dispone a obedecer hasta la muerte y muerte de Cruz; y en la exultación de la Virgen María, la misionera elegida.

Ella, saludando a su prima, contagia de Gozo a Isabel que se regocija al verla. Es la escena que reproduce un encuentro tierno, muy maternal, lleno de espacio interior. Un gozo desde lo visceral, a tal punto que la Vida se mueve en el vientre de una madre ante la llegada del Salvador.

Estos iconos pueden ser un primer signo inspirador para este año que está por comenzar. Alguno podrá decirme, pero ¿Le parece que este es un año para hacer fiesta?... ¿Por qué no?

Los santos han sabido ser fuertes, positivos y hasta optimistas en los momentos más difíciles. Nosotros, simplemente avanzamos, confiamos, no bajamos los brazos como los que no tienen esperanza. Todo betharramita sabe que "nunca se ha de esperar más que cuando todo parece perdido" (SMG). "La congregación es un milagro más grande la que resurrección de un muerto" nos decía otro compañero de viaje (V. P. Augusto Etchecopar). Y una peregrina nos predijo una vez: "Vayan ahora a Roma porque después será demasiado tarde..." (Sta. Ma. De Jesús Crucificado). Un sentido fino del discernimiento nos hará descubrir los signos de Dios en estos tiempos difíciles. Pero tenemos que ser fieles, transparentes, y reflejar la Luz que hay en nosotros.

La alegría verdadera siempre es recibida de Dios. No está ligada a situaciones afortunadas. Nuestra vocación y misión en la Iglesia son más verdaderas cuando, después del llamado, son purificadas por el discernimiento y la entrega de la propia vida. De hecho, la vocación religiosa puede estar ligada a cosas que el mundo desprecia, como elegir el "último puesto en el banquete"; "dejar padre, madre y los bienes materiales"; "venderlo todo y dárselo a los pobres"; "salir de la propia tierra y peregrinar por la vida rumbo a la tierra que el Señor nos dará" ... Y es bueno que así sea. Normalmente nadie nos alienta a hacer eso. Parecieran opciones que provocan tristeza... Sólo el Señor Jesucristo nos ha dado la respuesta porque es Él quien mira al corazón, y nos dice: "¡Sígueme!". Al vivir la experiencia de ese amor loco, los religiosos nos vemos impulsados a ser sus discípulos, a convertirnos y a consagrarnos a él con toda nuestra vida, en pobreza, castidad y obediencia. Lo hacemos viviendo en comunidad. Es justamente eso lo que causa la verdadera alegría y lo que nos lleva a compartirla. Sabemos que los verdaderos santos se gozaban del propio despojo: *"Ya no tengo nada. No me quedan más que la Biblia y la Teología: nunca fui más feliz que hoy"* (SMG)

Nada es más atractivo para un joven o una joven, que sienten un llamado vocacional (y hablo de vocación en sentido amplio...), que recibir el

testimonio de betharramitas felices de vivir su propia vocación. En efecto, ver feliz a otro en su vida consagrada al seguimiento de Jesús, despierta la propia vocación, la desvela. Eso se debe, a que esa alegría es sincera, es fruto del Espíritu Santo que contagia como un elixir sanador.

Por lo menos es mi experiencia, y la comparto con sencillez. Hoy evoco a esos padres ancianos que, en mis primeros años, veía pasar por los corredores de Barracas, Adrogué, San José, M. Coronado, en Argentina y a todos los que conocí después y que me transmitieron ese amor por Betharram y esa confianza inquebrantable, que hace renovar cada día el propio "Sí": Fiat. Hágase.

Que todos compartan una muy feliz Navidad en comunidad, con la sencillez y el gozo del portal de Belén, al que, ya lo sabemos, se llega por caminos extraños.

PREGUNTAS:

Hago memoria en comunidad de mi propia vocación (mi camino hasta hoy):

- ¿Quién fue el religioso más alegre que he conocido?
- ¿Qué motivos de satisfacción evoco en mi vida religiosa (o laical) y cuáles quisiera que hubieran sucedido de modo diferente?
- ¿Cómo manifestamos hoy el gozo de la consagración betharramita que hemos profesado un día?

P. Gustavo scj
Superior General

Testimonio: las situaciones “Covid-19” y las “tres soledades” de mi vida

Del libro Volvamos a soñar. RITORNIAMO A SOGNARE. Derechos de autor de la traducción al italiano © 2020 Austen Ivereigh. Todos los derechos reservados.

En mi vida he tenido tres situaciones “Covid”: la enfermedad, Alemania y Córdoba.

Cuando contraí una enfermedad grave a la edad de 21 años, tuve mi primera experiencia del límite, del dolor y de la soledad. Cambió mis coordenadas. Durante meses no supe quién era, si moriría o viviría. Ni siquiera los médicos sabían si lo lograría. Recuerdo que un día le pedí a mi madre, abrazándola, que me dijera si iba a morir. Yo estaba asistiendo al segundo año del seminario diocesano en Buenos Aires.

Recuerdo la fecha: era el 13 de agosto de 1957. Fue un prefecto quien me llevó al hospital, al darse cuenta de que no tenía el tipo de gripe que se trata con aspirina. Primero me sacaron un litro y medio de agua del pulmón, luego estuve luchando entre la vida y la muerte. En noviembre, me operaron para quitarme el lóbulo superior derecho del pulmón. Sé por experiencia cómo se sienten los pacientes con coronavirus cuando luchan por respirar en un respirador.

[...]

Podría decir que el período alemán, en 1986, fue el “Covid del exilio”. Fue un exilio voluntario, porque fui allí a estudiar el idioma y a buscar el material



para concluir mi tesis, pero me sentí como un pez fuera del agua. Me escapé para dar unos paseos al cementerio de Frankfurt y desde allí se veían los aviones despegar y aterrizar; tenía nostalgia de mi patria, de volver. Recuerdo el día que Argentina ganó la Copa del Mundo. No quería ver el partido y sabía que habíamos ganado sólo al día siguiente, leyéndolo en el periódico. Nadie en mi clase de alemán dijo nada al respecto, pero cuando una chica japonesa escribió “Viva Argentina” en la pizarra, los demás se rieron. La profesora entró, dijo que lo borrara y cerró el tema.

Era la soledad de una victoria en solitario, porque no había nadie que la compartiera; la soledad de no pertenecer, lo que te hace un extraño. Te sacan de donde estás y te ponen en un lugar que no conoces, y mientras aprendes lo que realmente importa en el lugar que dejaste.

A veces el desarraigo puede ser una curación o una transformación radical. Ese fue mi tercer Covid cuando me enviaron a Córdoba de 1990 a 1992. La raíz de este período fue mi forma de mandar, de dar órdenes, primero como provincial y luego como rector. Ciertamente había hecho algo bueno, pero a veces era muy duro. En Córdoba

me hicieron el favor y tenían razón.

Un año, diez meses y trece días pasaron en esa residencia jesuita. Celebré la misa, confesé y ofrecí dirección espiritual, pero nunca salí, excepto cuando tuve que ir a la oficina de correos. Era una especie de cuarentena, de aislamiento, como nos ha pasado a tantos en los últimos meses, y me hizo bien. Me llevó a madurar ideas: escribí y recé mucho.

Hasta ese momento había tenido una vida ordenada en la Compañía, basada en mi experiencia primero como maestro de novicios y luego en el gobierno desde 1973, cuando fui nombrado provincial, hasta 1986, cuando terminé mi mandato como rector. Me había establecido en esa forma de vida. Un desarraigo de ese tipo, con el que te envían a un rincón remoto y te ponen como profesor sustituto, lo perturba todo. Tus hábitos, tus reflejos de comportamiento, tus líneas de referencia anquilosadas a lo largo del tiempo, todo esto se ha esfumado y tienes que aprender a vivir de nuevo, a recomponer tu existencia.

Tres cosas en particular me llaman la atención hoy de ese momento. Primero, la capacidad de rezar que me fue dada. Segundo, las tentaciones que sentí. Y tercero, y esto es lo más extraño, que leí por casualidad los 37 volúmenes de la Historia de los Papas de Ludwig Pastor. Podría haber elegido una novela, algo más interesante. Desde donde estoy ahora me pregunto por qué Dios me inspiró a leer esa misma obra en ese momento. Con esa vacuna, el Señor

me preparó. Una vez que conoces esa historia, no hay mucho que pueda sorprenderte sobre lo que está pasando en la Curia Romana y la Iglesia hoy en día. ¡Me ayudó mucho!

El "Covid" de Córdoba fue una verdadera purificación. Me dio más tolerancia, comprensión, perdón. También me dejó una nueva empatía con los débiles e indefensos. Y paciencia, mucha paciencia, es decir, el don de comprender que las cosas importantes llevan tiempo, que el cambio es orgánico, que hay límites y que debemos trabajar dentro de ellos y al mismo tiempo mantener los ojos en el horizonte, como hizo Jesús. He aprendido la importancia de ver lo grande en lo pequeño, y de estar atento a lo pequeño en las cosas grandes. Fue un período de crecimiento en muchos sentidos, como brotar de nuevo después de una poda exhaustiva.

Pero debo estar en guardia, porque cuando se cae en ciertas faltas, en ciertos pecados, y se corrige, el diablo, como dice Jesús, vuelve, ve la casa "*barrida y adornada*" (Lucas 11:25) y va a llamar a otros siete espíritus peores que él. El fin de ese hombre, dice Jesús, se vuelve mucho peor que antes. Esto es lo que debo preocuparme ahora en mi tarea de gobernar la Iglesia: no caer en los mismos defectos que cuando era un superior religioso.

Estos eran mis principales Covids personales. He aprendido que sufres mucho, pero si dejas que te cambie, saldrás mejor. Si en cambio, levantas las barricadas, sales peor. [...] ●●●

‘Ecce venio’ para estar con él y para ser como él ...

Nací el 5 de febrero de 1993, en Kochi, Kerala, de un matrimonio católico, muy creyente y soy el primero de dos hijos. Como nací en una familia que da mucha importancia a la fe y a sus prácticas, tuve la suerte de crecer en la fe sana y en el amor de Dios. Estoy eternamente agradecido a Dios por mis padres que grabaron en mi corazón un profundo sentido de oración y, sin duda, me formaron a la vida de oración. Desde mi infancia tuve un deseo ardiente de ser sacerdote. Después de completar el liceo, manifesté mi deseo a mis padres, pero tuve que enfrentar una fuerte oposición, porque me decían que era demasiado joven para decidir. Me pidieron que me quedara en casa hasta terminar mis estudios preuniversitarios. Tal vez pensarán que, después, podía cambiar de idea. Hubo momentos en los que me hicieron reflexionar sobre mi futuro. Pero el deseo de ser sacerdote era tan fuerte que nunca me rendí. Pero tenía miedo de que mis padres se opusieran. En especial, temía por mi padre.

Después de completar con éxito mis estudios preuniversitarios, comencé a estudiar ingeniería naval bajo la guía de mis primos. En este período vivía cierta confusión conmigo mismo. Pasaba momentos de incertidumbre y de indecisión. Le pedí consejo a



Hno. Akhil Joseph Thykkuttathil scj

Hizo los votos perpetuos el 3 de diciembre pasado en Mangalore. Después de un breve tiempo de vacaciones en familia, irá a hacer ministerio pastoral en la parroquia de San Pedro en Chennai (India)

mi párroco, un sacerdote santo, que me ayudó a realizar y a responder al llamado de Dios. Pero él también, a su vez, me propuso entrar al seminario de su diócesis, pedido que cortésmente rechacé, si bien en esa época yo no sabía nada de la vida religiosa.

Sucesivamente hablé con mi familia acerca de mi decisión. Para mi sorpresa, mi madre dijo “sí” y ese sí sigue siendo fuerte aún hoy. Pero con mi padre fue diferente. Nunca se opuso, pero ciertamente no estaba a favor. Me hacía preguntas: “¿Quién cuidará de nosotros cuando seamos viejos, ya que eres el único hijo varón?” Pero yo permanecía firme en mi decisión. Su pregunta me persiguió durante algunos años de mi vida. Me pidió que asumiera toda

la responsabilidad de mi decisión, tal vez porque ella no correspondía a sus expectativas. Conocí a los Padres del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram por medio de mi primo, él también hacía parte de esta congregación. Así llegué a las puertas de Betharram en junio de 2010.

El amor inmediato que sentí por Betharram en el primer encuentro, permanece y se alimenta desde entonces. Siempre tuve un amor especial hacia este modo de vivir que me permitió no renunciar nunca al amor de Dios. Como dice el proverbio "la primera impresión es la mejor impresión", quedé impresionado y atraído por esta familia desde el momento de mi llegada. Manifiesto sinceramente mi aprecio por todos los Padres y Hermanos que me motivaron y guiaron durante el aspirantado en María Kripa, Mangalore. Al año siguiente me enviaron a continuar mis estudios filosóficos en el Kristu Jyoti College de Bangalore de 2011 a 2013. Estos dos años me llevaron a superar las etapas de la investigación

a c a d é m i c a rompiendo las barreras de mi pensamiento y abriendo los horizontes de mi conciencia.

Después de completar mis estudios filosóficos fui enviado a uno



de los centros misioneros de nuestra Congregación en Hojai, Assam, para ayudar a nuestros Padres en la pastoral educativa y en el internado. Enseguida después empecé el año canónico de Noviciado en Shobhana Shakha en Bangalore de 2014 a 2016. Después, el 14 de mayo, día de la fiesta de nuestro fundador San Miguel Garicoits, hice la primera profesión religiosa. Completé los estudios teológicos en el seminario interdiocesano San José, en Mangalore de 2016 a 2019. Durante mi escolasticado fui destinado a varios centros misioneros en las vacaciones de verano, como encargado de la educación en Simaluguri, de la asistencia misionera en los poblados, en Bidar y Kolar y en varios ministerios parroquiales. Mientras me preparaba para la profesión perpetua, me pidieron que ayudara a nuestros Padres en el centro misionero de Langting, Assam. Aunque el proyecto era para unos pocos meses, la pandemia obligó a prolongarlo por un año y eso me ayudó a desarrollar un ministerio más fructuoso y eficaz.

Después de todos estos años de formación puedo decir con orgullo que la vida y la experiencia en Betharram me enseñaron a tener un c o r a z ó n

semejante al Corazón de Jesús: el mismo corazón que se despojaba para elevar al otro. El corazón que da más importancia al bien y al bienestar del otro. Esta es la "kenosis del Corazón de Jesús". A esta kenosis estoy invitado a adherir durante toda mi vida y mi ministerio. Sólo imitando al humilde y obediente Jesús, pude experimentar la felicidad interior y llevar la misma felicidad a los demás. En este llamado, digo: "ecce venio". Un "Aquí estoy" para romper las barreras y los desafíos de mi vida, un "Aquí estoy" para aceptar voluntariamente cualquier modo de vida a la que Dios me llame, un "Aquí estoy" para tener el coraje de ir adonde nadie quiera ir. Este "ecce venio" me permite ser más dinámico, amoroso, profundo y altruista en mi relación con Dios y con mis hermanos.

Durante toda la formación tuve la gracia de tener a muchos formadores, Padres y Hermanos que

fueron un verdadero apoyo espiritual y un ejemplo para desafiarme a mí mismo. Estas vidas ejemplares, tuvieron también un papel vital para motivarme a hacer una opción radical por la vocación al sacerdocio en la familia betharramita.

Mientras me preparo para el 3 de diciembre, fecha de la profesión perpetua en la familia de Betharram, pido que Dios me sostenga con una gran conciencia del don que he recibido y alimentarlo para alcanzar la cumbre de su don. Que él me ayude a encontrarme en él, para no perder la gracia, más bien para alimentarla y así alcanzar la santidad en mi vida. Así podré ser santo, como dijo San Juan Pablo II: "*Cristo necesita sacerdotes santos*". Que la Virgen de Betharram y San Miguel intercedan por mí para que pueda esforzarme en mantener los sentimientos del Corazón de Jesús en mi vida y en el ministerio que me será confiado...●●●



Salir en comunidad en la época de Covid....

«Sirve a tu buen maestro con un corazón abierto y lleno de felicidad. La manera correcta es escudriñar todos los acontecimientos y obstáculos con espíritu de fe estando en las manos del Señor y escucharlo, en cada ocasión, mientras te dice lo que dijo a sus discípulos: “Soy yo. No tengas miedo. Ten confianza”»

*San Miguel Garicoïts
(Correspondencia, carta n. 4, 17/11/1829)*

La providencia de Dios fue evidente en la vida cotidiana de nuestra comunidad de Hojai en el Nordeste de la India. La situación pandémica del Covid-19 nos dio la posibilidad de revisar, de diversas maneras, nuestra vida comunitaria en Hojai, Simaluguri y Langting. Nos dio más tiempo para estar con el Señor y con los miembros de la comunidad. A pesar de haber sido un período difícil, logramos encontrar algunos recursos para ayudar a los vecinos necesitados y a los de nuestras parroquias. El retiro espiritual durante el lockdown bajo la guía del P. Biju Paul Alappat nos ayudó a renovarnos en la espiritualidad de nuestro



P. Edwin Manavalan
Comunidad de Hojai-Langting

fundador. Nos ayudamos mutuamente a no encerrarnos dentro de nuestra comunidad y emprendimos varias actividades. Durante este período nuestras tres comunidades plantaron cientos de árboles en los campos. Los medios de comunicación social fueron utilizados de manera eficaz para llegar a estudiantes, padres y parroquianos. Esta iniciativa fue apreciada por diversos sacerdotes, hermanas y laicos.

“Adelante, siempre adelante”. Aunque la situación de pandemia provoca preocupaciones a la humanidad, tenemos que seguir adelante. Por lo que se refiere a las directivas del gobierno, estamos siguiendo las instrucciones indicadas y volviendo a la normalidad de la vida. En



De iz. a der: PP Bistis, Jacob, Edwin, Valan, Jestin, Sathish

Simaluguri, el P. Jestin es párroco y ayuda en la escuela de Dáncela. El P. Sathish es responsable de la Escuela Sagrado Corazón de Betharram. En Langting, el P. Valan asumió la

responsabilidad de las escuelas Santa María y San José. El P. Jacob fue nombrado administrador de las comunidades del Nordeste y ayuda en las escuelas y en los internados. En Hojai el P. Bistis está trabajando en la escuela y en la parroquia y yo ayudo cada vez que necesitan. El mes pasado el P. Jesuraj fue a su nueva misión en Tiptur como párroco y le agradecemos el precioso servicio que dio a nuestra comunidad del Nordeste y a nuestra Congregación. Cada mes nos comprometemos a reunirnos en diversos centros y a compartir las alegrías y las luchas, los pensamientos y los recursos. Y esto nos da siempre un impulso y la seguridad de que no estamos solos. Hemos concluido el encuentro mensual con una oración.



Octubre era el mes del Santo Rosario y visitamos diferentes casas de nuestra parroquia para rezar esta linda oración con los parroquianos. En los Colegios comenzaron las clases y por el momento el gobierno limitó el número de clases y de estudiantes. Aunque el número de casos de Covid-19 esté aumentando, la gente está menos preocupada y trata de enfrentar la situación de pandemia. Los Obispos pidieron disminuir las actividades

extraordinarias de las parroquias y de las instituciones educativas en los diferentes centros.

Nuestro fundador nos recuerda "*Dios todo; yo nada*", por lo tanto, es muy importante confiar en él. Él nos va a guiar de la mejor manera. en el momento justo.

No tenemos que tener miedo, Dios está siempre con nosotros y nunca estamos solos. ●●●

Ecós del Consejo de Congregación

En la historia de nuestro Instituto, es la primera vez que apelamos a los medios de comunicación, entre otros la videoconferencia, para que se pueda celebrar el Consejo e Congregación. Todos los participantes subrayaron que este es un medio formidable para mantener los contactos entre los vicariatos, las regiones y toda la Congregación. Mantener lazos de fraternidad es el desafío cotidiano e la vida religiosa. Al mismo tiempo, es sólo un medio, porque cultivar lazos de fraternidad exige encuentros "presenciales". Los Superiores Regionales subrayaron que esta pandemia del Covid-19 que afectó al planeta impidió estar presentes en los diversos Vicariatos. Es difícil regularizar o hacer crecer ciertas propuestas, hasta discernir proyectos, sin encuentros reales con los diferentes hermanos, encuentros de escucha, de coordinación o de discusión.

Haciendo una re-lectura del tema de 2020, "*Salir en comunidad al encuentro de la vida y de las múltiples periferias*", se subrayó que esta epidemia permitió a cada comunidad encontrarse, tomarse el tiempo de compartir, de rezar, de celebrar. Las comunidades fueron creativas para compartir sus oraciones en las redes sociales, para ayudar a personas necesitadas, para crear redes de oración, de intercambio utilizando (no es



publicidad) por ejemplo, Zoom. Las comunidades trataron de no quedar encerradas en sí mismas sino de vivir esta realidad de restricciones sanitarias, junto con personas o situaciones nuevas que se presentaban.

El confinamiento no impidió la vida de la Congregación. Aunque algunas actividades se detuvieron, eso no impidió seguir reflexionando, encarar el futuro en los vicariatos o en las regiones, con nuevas fundaciones posibles. Algunos vicariatos tuvieron que socorrer a establecimientos escolares cerrados por motivos sanitarios soportando, incluso, las remuneraciones del personal educativo. Esta situación tiene que interpelar a cada región como a cada religioso sobre la manera de vivir nuestro voto de pobreza porque estamos muy cerca de una crisis económica.

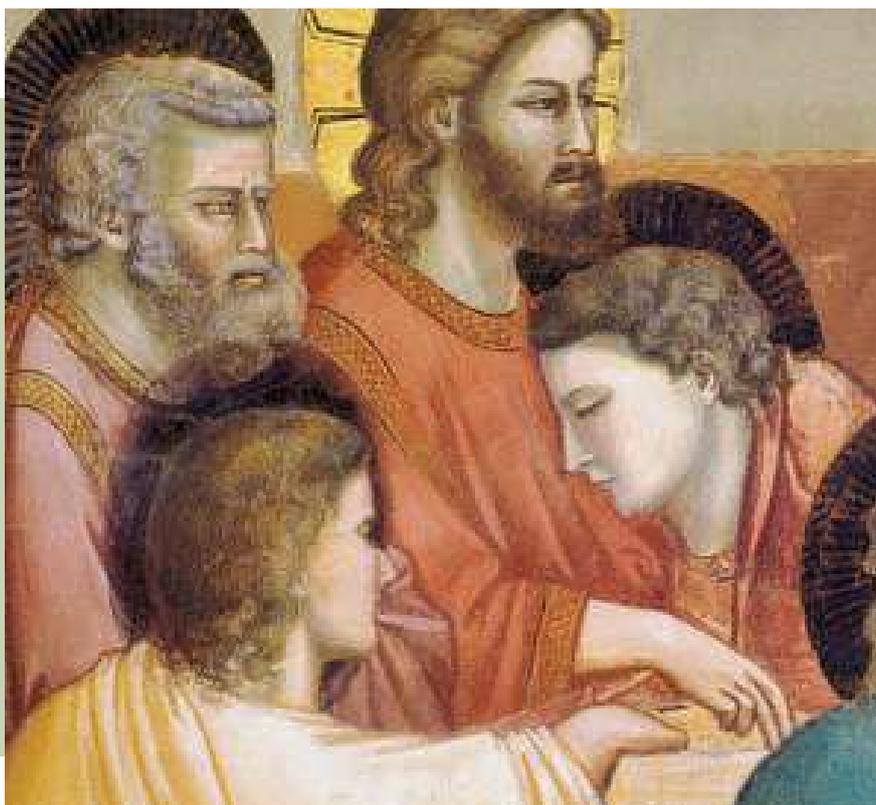
El Consejo de Congregación se tomó un momento para compartir sobre los motivos de esperanza y también sobre las preocupaciones. Se subrayaron muchos aspectos positivos en la puesta en práctica de

las orientaciones del Capítulo General de 2017. Sin embargo, la vida religiosa betharramita sigue siendo un camino de conversión que hay que retomar sin cesar para que la vida comunitaria sea cada vez más fraterna, para un mejor compartir de los bienes y para que cada religioso cultive su consagración religiosa en fidelidad a la oración y al acompañamiento espiritual. La preocupación por la pastoral vocacional está muy presente en las diferentes realidades. Jóvenes religiosos que van a otros vicariatos, permiten dar una ayuda y un nuevo respiro, especialmente en los vicariatos en los que la media de edad de los miembros puede ser elevada. El Consejo de Congregación es una instancia en la que se puede medir cómo la Congregación tiene que ser un cuerpo en el que cada miembro tenga su lugar, donde cada comunidad es un eslabón vital para que el cuerpo viva

y participe de la misión de la Iglesia universal, con el aporte de la riqueza del carisma de San Miguel Garicoits.

Además de esta mirada sobre la vida de la congregación, el consejo abordó diversos temas: ¿Cómo proponer el "Año Etchecopariano"?; una reflexión a partir de los documentos de la Santa Sede sobre los abusos de menores, como sobre los abusos de poder y de conciencia; el desafío de *Fratelli tutti*; ¿cómo recuperar en nuestras comunidades y vicariatos un lugar para la corrección fraterna?; La comunicación en la Congregación; la cuestión económica de la Congregación fue también abordada a partir de las cuentas de 2019.

Llega un nuevo año... El tema del año 2021 es "*Salir para compartir la misma alegría*" Es ciertamente un 'kairos' tener ese tema en estos tiempos difíciles que atravesamos. ¿Cómo comunicar felicidad sin experimen-



tarla? Cada religioso está invitado a profundizar su vida espiritual, a vivir en el lugar en que Dios lo quiere poner para realizar su vocación. En comunidad o en vicariato, ¿por qué no organizar una celebración de la vocación en la que cada uno pueda expresar el camino recorrido desde el llamado de Cristo a darle todo para agradecerle juntos por la vocación que es don del Espíritu? La animación vocacional tendrá un lugar especial a lo largo de este año. Cada religioso con su comunidad puede tomarse el tiempo de releer juntos, en las Actas del XXVII Capítulo General, los artículos de 81 a 111.

Un Consejo de Congregación no llega a una conclusión, sino abriéndose a la vida presente y a la vida que viene. Por eso, algunas palabras del Papa Francisco pueden servir a cada

religioso y a cada comunidad de la Congregación para salir juntos a “procurar a los demás la misma alegría”.

«*Pidamos, por tanto, al Señor que nos dé ojos atentos a los hermanos y a las hermanas, especialmente a aquellos que sufren. Como discípulos de Jesús no queremos ser indiferentes ni individualistas, estas son las dos actitudes malas contra la armonía. Indiferente: yo miro a otro lado. Individualistas: mirar solamente el propio interés. La armonía creada por Dios nos pide mirar a los otros, las necesidades de los otros, los problemas de los otros, estar en comunión. Queremos reconocer la dignidad humana en cada persona, cualquiera que sea su raza, lengua o condición. La armonía te lleva a reconocer la dignidad humana, esa armonía creada por Dios, con el hombre en el centro.*»

(Papa Francisco, catequesis del 12 de agosto de 2020 - “Curar el mundo”: 2. Fe y dignidad humana.) ●●●

La búsqueda de una síntesis | Consejo de Congregación • noviembre de 2020

.....
Tema del año:

“SALIR PARA COMPARTIR LA MISMA ALEGRÍA”

(cfr. Actas del XXVII Capítulo General, nn. 81-111)
.....

Una premisa: en su esquema, el Capítulo General puso el compartir la alegría, como coronación de todo el recorrido.

Hay que mantener la tensión entre la referencia a la misma fuente y la salida en misión.

¿Cómo estamos bebiendo de la fuente? ¿Cómo



P. Graziano Sala scj
Secretario General

*estamos viviendo nuestra vida comunitaria?
¿Cómo salimos en misión para compartir la misma alegría?*

Hagamos un *test* sobre nuestra felicidad...

Temas clave

Experimentar la alegría personalmente.

Contenidos

- A. La alegría es un estado del Espíritu: "... *Te recuerdo que reavives el don de Dios que está en ti...*" (2 Tim. 1,6).
- B. Es don y misión.
- C. La alegría es una disposición interior.
- D. La alegría, en San Miguel, está en relación con la idea de la "posición".
- E. Una definición de alegría: no es una emoción, sino una disposición a seguir a Jesucristo que constituye el conjunto de las virtudes cristianas. La alegría cristiana es fruto del Espíritu, por lo tanto es un punto de llegada, el resultado de un recorrido (Gal. 5). Se habla muchas veces de una "explosión de alegría".

Acciones

- A. Algunas preguntas:
 - 1. *¿Estoy feliz en lo que vivo?*
 - 2. *¿Cómo se traduce esta alegría en gestos cotidianos?*
 - 3. *¿Qué obstáculos me impiden vivir en la alegría?* (cfr. Actas CG n.85).
- B. Hacer memoria de la propia vocación y de la propia vocación betharramita.
- C. Profundizar la vida espiritual.
- D. La importancia del acompañamiento espiritual. A propósito de esto, se recuerda:
 - 1. El papel del **Superior de comunidad**: animar a los religiosos a vivir el acompañamiento espiritual para seguir siendo fieles a la propia vocación y misión (cfr. *Actas CG n. 106*).
 - 2. El papel de los **Vicarios Regionales**: asegurarse de que cada religioso del Vicariato tenga un acompañante espiritual (cfr. *Actas CG n. 107*).

Compartir la alegría en comunidad

- A. Experimento la felicidad en comunidad cuando soy generoso y disponible y vivo la alegría de la consagración.

- A. *¿Cómo manifestamos la alegría de la Consagración?*
- B. Hace falta volver a proponer el compartir de la propia alegría en comunidad (favorecer la *narratio fidei*, la *narratio vite*).
- C. Insistir en la oración no sólo personal, sino también comunitaria.
- D. Preparar fichas para los retiros de la comunidad sobre el tema "*la alegría de la consagración*".

Compartir y renovar la alegría en la salida misionera

- A. En el Texto Fundacional la primera acción misionera que nos propone es el compartir la misma alegría.
 - B. Hay que hacer una síntesis entre los dos elementos: compartir en comunidad y salir en misión.
 - C. Salir a la misión compartida para experimentar la alegría. El “salir” es un dinamismo insustituible. La animación vocacional es fruto de esta alegría compartida.
 - D. Hace falta *salir a la misión* compartida para experimentar la felicidad. Cuando partimos para la misión, volvemos llenos de alegría. Hay que encontrar a la gente: no es suficiente la transmisión por streaming de misas, oraciones etc... la gente nos tiene que ver en sus casas, en su territorio...
 - E. Al hablar de alegría hablamos de pastoral vocacional, de *pastoral juvenil*.
- A. Aprovechar las reuniones de comunidad para acompañar las comunidades apostólicas.
 - B. Cuando se vuelve a la comunidad, hay que sentir la necesidad de compartir la alegría de la misión.
 - C. Para ***la Animación vocacional***:
 1. Abrimos nuestras comunidades para permitir que se vivan experiencias significativas.
 2. *“El equipo vocacional, en una Asamblea tiene que presentar a todos los religiosos un proyecto vocacional...”* (cfr. Actas CG 88).
 3. *“Dos veces por año, el responsable del equipo vocacional será invitado al Consejo de Vicariato para informar sobre el proyecto y el camino vocacional de los aspirantes.”* (cfr. Actas CG 89).
 4. *“En el Consejo Regional, tiene que haber un Vicario Regional encargado de lo relacionado con la animación vocacional.”* (cfr. Actas CG 92).

DECISIONES DEL SUPERIOR GENERAL Y SU CONSEJO

REUNIDO EN LOS DÍAS 25 Y 26 DE NOVIEMBRE DE 2020



==== R.dV. 206 • El Superior General con su Consejo aprobó los siguientes **nombramientos de Superiores de Comunidad**:

Región/ Vicariato	Comunidad	Superior	Mandato	
RSMG	Francia-España	Betharram - Maison Neuve	P. Pierre Grech	excepcionalmente 3°
	Francia-España	Pau	P. Hervé Kouamé Kouakou	1°
	Italia	Ponte a Elsa	P. Albino De Giobbi	2°
	Italia	Langhirano	P. Aldo Nespoli	2°
	Italia	Pistoia	P. Natale Re	2°
	Italia	Colico	P. Angelo Riva	2°
	Italia	Lissone-Castellazzo	P. Giacomo Spini	2°
	Italia	Albate	P. Alessandro Paniga	1°
	Costa de Marfil	Yamousoukro	P. Luc Martial Kouadio	2°
	Costa de Marfil	Dabakala	P. Raoul Segla	excepcionalmente 3°
RPAE	Brasil	Paulinia	P. Wagner Apareci- do Ferreira	2°
	Brasil	Passa Quatro	P. Wagner Dos Reis	2°
	Paraguay	Collegio San José Apostolico	P. Carlos Escurra	excepcionalmente 3°
	Paraguay	Ciudad del Este	P. Javier Irala	2°
	Arg/Ur	Paso de los toros	P. Alcides Riveros Dias	1°
	Arg/Ur	Barracas	P. Sebastián García	2°
	Arg/Ur	Adrogué	P. Osmar Caceres Spaini	1°

==== RdV 307 • El Superior General con el Consejo concedió la **prórroga de un año del indulto de excomunión a P. Subancha Yindeengarm** (Vicariato de Tailandia, Región SMJC), es decir, hasta el 15 de octubre de 2021.

==== RdV 205/h • El Superior General con su Consejo decidió presentar al **ministerio diaconal los Hermanos Serge Pacôme Appaouh, Arnaud Christian Yao, Arnaud Kadjo N'Dah y Djéban Koffi Landry** del Vicariato de Costa de Marfil (Región SMG).

==== RdV 205/t • El Superior General con su Consejo aprobó **el intercambio de una propiedad de la Congregación** en Los Cocos – Argentina (cedido hasta ahora en comodato a las Hermanas de la *Fraternidad Monástica Abba, Padre*), por un terreno de las Hermanas situado en la misma localidad de Los Cocos. (Región PAE)

==== RdV 206/b • El Superior General con su Consejo aprobó **la aceptación de las parroquias de Achar y de San Gregorio de Polanco** (Diócesis de Tacuarembó, Uruguay), cuyo ministerio pastoral será asegurado por la comunidad de Paso de los Toros. (Región PAE)

==== RdV 205/q • De conformidad con el artículo 55 de las Actas del Capítulo General, el Superior General y su Consejo, en diálogo con el Consejo de Congregación, volvió a evaluar y fijó **las contribuciones ordinarias de las Regiones a la Caja General para los años 2021-2022**, hasta el próximo Capítulo General. El decreto correspondiente ha sido comunicado a los Superiores Regionales y a los Económicos Regionales.



In memoriam :

Recibimos la triste noticia de la muerte inesperada de la **Sra. Margaret June Arran**, laica betharramita de la parroquia de Whitnash (Inglaterra), acontecida el 10 de noviembre pasado. June fue víctima de un infarto a la edad de 82 años.

Manifestamos nuestro pésame a su familia, pensando también en los companions, el grupo de laicos asociados de Inglaterra. Recordamos a June en nuestra oración. La Virgen de Betharram la acompañe con su ternura a la casa del Padre.



●●● *“Yo diría que la espiritualidad betharramita tiene una gran influencia en nuestra vida de todos los días. Por más de 20 años, fuimos “alimentados” por los escritos y la espiritualidad de San Miguel. Nos sentimos afortunados por poder conversar sobre los diferentes aspectos de nuestra fe en nuestros encuentros mensuales. Nos guían también algunos elementos de la espiritualidad de San Ignacio, que ejerció una gran influencia en San Miguel. Los aspectos que más influyen en nuestras existencias están ligados al esfuerzo de permanecer unidos a Dios en la oración, de discernir su voluntad, a lo largo del día y de imitar la atención y disponibilidad hacia los demás de los que dan testimonio los Padres y Hermanos betharramitas.”* (June Arran, “NEF” de Abril de 2015)

Una explicación

En la NEF de noviembre de 2020, fui invitado a compartir las palabras de San Miguel Garicoits que me inspiraron en mi vida religiosa. Mientras compartía mi personal -repito- mi personal experiencia y convicción, escribí que *"a veces estaba triste al ver que las casas de formación de la India se estaban arruinando a causa de algunos tipos de cáncer como el regionalismo, las cuestiones lingüísticas, las cuestiones de casta, las cuestiones étnicas, etc. Era desagradable ver que personas formadas trataban a los formandos con indiferencia con base en la región, en la lengua, en la etnia, en las castas, etc. También era decepcionante ver un cambio radical en un hermano cuando se ordenaba sacerdote"*.

Agradezco a las personas que me enviaron mensajes y me llamaron para decirme que apreciaron lo que compartí como experiencia y convicción personal. Pero, al mismo tiempo, sentí que otros religiosos en el vicariato de la India y fuera del vicariato, manifestaron su desaprobación y sufrimiento por lo que escribí. Por eso deseo sinceramente pedir disculpas. Lamento si mis palabras, de alguna manera, pudieron herir a alguien. No tuve la intención de subestimar a nadie ni, menos aún, de criticar el trabajo de formación en la Familia de Betharram.



**P. Stervin
Selvadass scj**

Consejero General para la formación

• Comunidad de Bangalore

Permítanme argumentar acerca de los términos que utilicé. Nunca hablé ni de "nuestras casas de formación" ni de "las casas de formación de Betharram". Al contrario, usé el término "casas de formación indianas". Y usé la palabra "a veces" y no "siempre". Usé estos términos porque, desde el comienzo de la formación compartí mi formación con hermanos y hermanas de otras congregaciones. Durante el noviciado encontré personas de más de 15 congregaciones, en el programa del Inter noviciado. Durante los estudios filosóficos, me había encontrado con religiosos de más de diez diócesis en el seminario ínter diocesano. Hice mi experiencia pastoral con los Padres Misioneros de San Francisco de Sales. Durante los estudios teológicos, conocí a hermanos y hermanas de más de seis congregaciones.

En todos este compartir he visto que, con muchos compañeros de clase, nos preguntábamos: *"¿Por qué este profesor / padre / hermana se comportan de esta manera con-*

migo? ¿Es porqué soy un Tamil, un Malayali, un Telugu, un Knadiga, un Konkani, un Indiano del norte?"... etc. Yo mismo escuché a mis amigos preguntar: "¿me tratan así sólo porque vengo del Tamil Nadu, porque vengo del Kerala, porque vengo del Andhra, porque vengo del Karnataka y así por delante...?". He oído a veces hacerse estas preguntas a mis hermanos y hermanas del grupo – y me incluyo – y no nos hemos sentido a gusto, porque esas preguntas se suscitaban a causa de personas con formación académica, en sus casas religiosas o frente a las cátedras.

¿Acaso no es así? ¿No nos hemos sentido así? ¿No hemos dicho estas cosas?

Comparé esta situación al "cáncer" (solo una metáfora) porque indica un contexto anormal que lentamente va a matar completamente a la persona. En este sentido, aunque hayamos respondido personalmente

al llamado de Dios, a veces estamos tentados de no aceptar que la otra persona haya sido llamada por el mismo Dios a su seguimiento. Todo esto no nos permitirá nunca madurar de manera sana. También hoy el pueblo de Dios, en la India, siente que Iglesia está dividida por estos problemas. Cuando salí de nuestra tierra, hubo personas que me pidieron informaciones sobre las "castas" en India. Es mi experiencia personal. ¿No me creen? La gente dice que podríamos hacer cosas mejores si estuviéramos todos unidos.

Espero que esta explicación ayude a entender mejor lo que quise compartir personalmente. Una vez más, mis sinceras disculpas a los que se sintieron ofendidos y digo que no era esta mi intención. Solamente expresé una reflexión personal que me salía del corazón. Tratemos de tener un corazón que ame de verdad. ●●●



Padre Gabriel VERLEY scj

Haubourdin, 22 de marzo de 1928 - Lourdes, 27 de noviembre de 2020 (Francia)

Nació el 22 de marzo de 1928 en Haubourdin, al Norte de Francia. Tenía 11 años cuando se declaró la guerra. Para protegerse de los bombardeos, la familia decidió partir hacia el Sur; Bagnères de Bigorre los recibió. Fue alumno del colegio de Betharram a los 13 años y, al año siguiente, fue al apostolicado. Una adolescencia vivida con el drama de la guerra y todas las restricciones.

El año de la canonización del Fundador, 1947, entró al noviciado en Balarin donde hizo su primera profesión religiosa el 3 de noviembre de 1948. Después fue a la recién estrenada casa de formación, el escolasticado de Bel Sito, en Floirac; fue de la primera promoción que hizo toda su formación filosófica y teológica en la Gironde, con los mayores que volvían de Belén, expulsados por la guerra. Hizo la profesión perpetua el día de Todos los Santos de 1952; fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1955 en la catedral de Burdeos.

Después de la ordenación, como primer nombramiento fue a la comunidad de Saint Palais donde se quedó 7 años, enseñando en la escuela primaria Etchecopar. Etapa importante que le permitió una devoción particular a San Miguel Garicoits, porque la comunidad de Saint Palais estaba encargada de la casa de Ibarre y habitaba en la casa natal del P. Augusto



Etchecopar, el discípulo amado del Fundador.

En 1962, fue la partida para Beit Jala, seminario del patriarcado de Jerusalén, confiado a Betharram durante cerca de 50 años.

En 1965, fue nombrado superior de la comunidad y director de la escuela normal San Miguel en Costa de Marfil; al año siguiente toda la comunidad se mudó a Katiola para encargarse del seminario de *Saint-Jean*.

En 1970, el nuevo provincial lo llamó a Betharram como asistente y responsable de la animación vocacional, por la que conservará toda su vida una preocupación especial. Era el responsable de la revista provincial "Entre Nous"; en 1979 fue nombrado Superior Provincial por cuatro años.

Su gran preocupación fue despertar vocaciones, aún cuando toda la energía que gastó en eso no tuvo recompensas, aquí. Tuvo que vivir esa frustración de no ver los frutos de su trabajo. Pero el Señor le dio la gracia de ver el nacimiento y el crecimiento de vocaciones betharramitas fuera de nuestro país, en las jóvenes Iglesias como la de Costa de Marfil y del Benin o en las Iglesias de la periferia como India y Tailandia, Vietnam o América Latina. En la travesía de desierto aquí, en Francia, estos oasis lo reconfortaron. Sin que se lo pidamos, yo sé que contribuirá a ese ese florecer vocacional que necesitamos aquí; esa es nuestra esperanza.

En 1983, el nuevo provincial lo destinó a Casablanca al colegio Charles de Foucauld como director. Tuvo la gracia de recibir al Papa Juan Pablo II cuando visitó Marruecos y celebró la eucaristía en el patio de la escuela. Gestionó el delicado traspaso del colegio a la diócesis, después de 40 años de presencia betharramita.

En 1986, fue nombrado rector de los santuarios de Betharram, pero tres años más tarde fue destinado a *Notre Dame du Refuge*, en Anglet como capellán de las Siervas de María donde se quedó por cinco años. Se le ha confiado a nivel diocesano la responsabilidad del servicio de ecumenismo.

En 1994, en la nueva casa de formación de Costa de Marfil faltaban ancianos y él fue destinado a la comunidad de Adiapodoumé que se encargaba de la parroquia *Saint-Bernard*. Desplegó verdaderos talentos especialmente en la animación litúrgica y acompañando la construcción de la capilla de la comunidad dedi-

cada a la que era, entonces, la Beata María de Jesús Crucificado.

En 1998, fue nombrado director y superior de la casa de reposo de Betharram y organizó el traspaso a un director laico.

En 2009, fue enviado de vuelta a Anglet como superior de la comunidad.

En 2014, volvió a Betharram, a la comunidad de *Notre-Dame*, durante tres años, y después, como residente de la casa de reposo.

Finalizó esta "carrera" el 27 de noviembre en el hospital de Lourdes, sin quejarse por su enfermedad, manifestando las menores exigencias posibles al personal médico.

Perteneció a ese estilo del "Camp volant" que soñaba San Miguel. Un testigo de disponibilidad en la obediencia y de compromiso cotidiano para realizar la voluntad de Dios. ●●●

« La profecía del futuro... »¹

Algunos tienen el don de mirar la cima, otros el camino para llegar a ella. Este fue el don del P. Etchecopar.



No es que no tuviera conciencia del final del camino, al contrario. De un lado el fundador había hablado poco de política en su época (el Segundo Imperio), mientras que el P. Etchecopar hará a menudo alusión a los peligros de la Francia que iba siendo una república anti-católica, desde 1873-1875. Como superior era un monárquico convencido; no lo escondía. Pero, cuando un diario local, *Le Mémorial des Pyrénées*, criticó el pedido de entendimiento con la República en 1892², escribió: “El

*Papa acaba de hablar y de manifestar su voluntad... el diario levanta una bandera opuesta a la nuestra; predica una doctrina que hiere en nosotros convicciones mucho más queridas que la vida. Permítanme... separarme de ustedes, en este punto... ”*³. Recibió del Fundador esa convicción del vínculo indisoluble con el Papa. Y no es poca cosa si tenemos en cuenta que todo fue preparado en secreto, en previsión de una expulsión que ya inquietaba: “*Podríamos ser expulsados en cualquier momento, por lo cual hemos asignado a cada uno un lugar provisorio dónde vivir... ”*⁴. A los responsables de Argentina, les asegura: “*Gracias por tener sus brazos abiertos dispuestos a recibir*”⁵. El “*volcán de la Revolución*”⁶ es más amenazador por el hecho de que el grupo político de los católicos está dividido: “*La unión católica se organiza... están tan divididos, en primer lugar sobre los principios pero sobre todo sobre la manera de llevar el combate*”⁷.

1) Cf. *Carta a los Padres y Hermanos de America, Belén, 12 de diciembre de 1892*

2) El 16 de febrero de 1892, el Papa León XIII publicaba en primer lugar en francés, contrariamente a la costumbre del uso del latín, *En medio de las solicitudes (Inter Sollicitudines)*, encíclica en la que invitaba a los obispos, al clero y a los católicos de Francia, en ese entonces mayoritariamente realistas, a aceptar las instituciones republicanas, para combatir mejor a los anticlericales.

3) A M. de Juantho, Bétharram, 9 de julio de 1892

4) A los religiosos del Colegio San José de Buenos Aires, Bétharram, 5 de noviembre de 1880

5) A P. Jean Magendie, Bétharram, 18 de junio de 1880

6) A su hermana Madeleine, Bétharram, 9 de noviembre de 1883

7) A P. Jean Magendie, Bétharram, 3 de septiembre de 1891

Frente a la amenaza que eso implica para la existencia misma de la familia religiosa, el P. Etchecopar no es un mero espectador. En relación a Francia, nunca se va a desdecir de su apego al hecho de ser auxiliares del obispo. Veía en eso una última protección contra los que propugnaban la expulsión del clero no diocesano: *“Ya que saben que somos dependientes del obispo, inquilinos y guardianes de sus casas, no nos van a molestar; eso creo; nos van a dejar continuar con nuestras obras, bajo la responsabilidad del obispo”*⁸.

La lenta puesta en práctica del proceso de canonización del fundador, como la necesidad de volver explícitamente a su doctrina, por el hecho de la muerte de sus primeros compañeros, llevó al Superior a verificar cada vez más todo el cuerpo del pequeño instituto. Siempre con prudente preocupación: *“No atemos las manos al Señor con nuestras faltas; seamos hombres de oración y de regla, la inocencia y la oración son poderosas (según el fundador) y... arrojémonos enteramente en los brazos de un Padre tan bueno...”*⁹ Aunque la prueba sea muy dura y fuente de gran incertidumbre, el superior no pierde su profunda confianza en Dios; incluso ve en eso, una ocasión providencial: *“(La situación) sólo purificará a la Iglesia al darnos la ocasión de mostrar cuanta caridad y paciencia tienen los amigos de Dios... pero el cáliz da*

8) A su hermana Madeleine, Bétharram, 1° de julio de 1880

9) A los religiosos del Colegio San José de Buenos Aires, Bétharram, 19 de julio de 1880

*siempre miedo”*¹⁰. La buena reacción, a los ojos del religioso, es la de mantenerse firme en la vocación: *“¡Oh! redoblemos el celo frente a los esfuerzos de los hijos del siglo. Sintamos vergüenza al verlos arriesgar su vida... lancémonos... con una profunda convicción de que lo que sufrimos es muy poca cosa en relación con la gloria...”*¹¹. Cuando todo parece contrario, él permanece fuertemente firme: *“En medio de las angustias de la hora presente, la paz más perfecta conserva sus corazones... nada contribuye a la salvación del barco ... más que la calma y la armonía en la maniobra y la observancia de la unidad y de la obediencia pronta. No hay otra cosa que atraiga ayuda de lo Alto, más que la caridad y la unión de los espíritus y de los corazones”*¹². Con espíritu estratégico, prevé también que esa actitud respetuosa y sobre todo el trabajo de los religiosos podría favorecerlos frente a las autoridades siempre interesadas en aparecer bien al exterior: *“... para mantener y desarrollar los sentimientos religiosos y patrióticos de nuestros conciudadanos vascos y bearneses, tan numerosos en Argentina”*¹³.

Por encima de todo, la fidelidad y el entusiasmo de los jóvenes lo motivan y le procuran una felicidad que lo abren a la confianza; él ve abrirse “una

10) A su hermana Madeleine, Bétharram, 9 de noviembre de 1883

11) A P. Jean Magendie, Bétharram, 19 de febrero de 1883

12) Carta Circular, junio de 1880

13) Al Ministro de Asuntos Exteriores, [Octubre de 1881]

nueva era de luz y de fervor”¹⁴ aún cuando el diagnóstico sea negativo tanto por la situación externa como por los recursos humanos y materiales: “*Vamos avanzando día a día, sin saber mucho cómo podemos aguantar y viendo años en los que no podremos aguantar más*”¹⁵. Y no es la paradoja menor. Mientras la ley de 1880 extendía la obligación del servicio militar a todos, Belén y después España son vistos como refugios que permiten una posible salida para los jóvenes. Por su parte, lo repite continuamente, la solución es la santidad de vida. Respuesta inesperada, de un responsable, realismo humano inesperado: “*Por otro lado, la mirada [de los políticos responsables] no puede penetrar más que la nuestra, la oscuridad de una situación cuyos autores no saben lo que hacen ni hacia adón-*

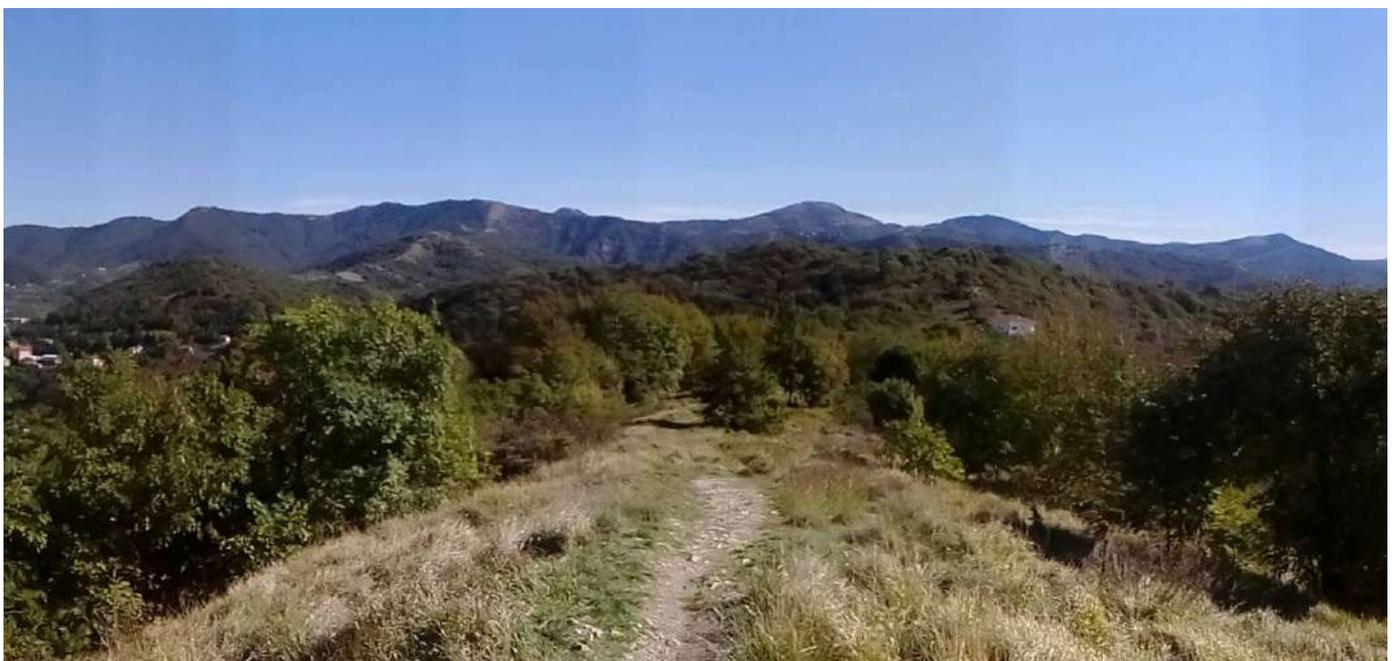
14) Carta Circular, Bétharram, 15 de junio de 1888

15) Al Vicario General de la diócesis de Bayona, Bétharram 7 de mayo de 1889

de van.”¹⁶ La concordia y la paz entre Francia, Tierra Santa y lo que llama “*la colonia*”, (Argentina), a su manera de ver es la única respuesta posible; la unión y la comunión de puntos de vista y de vida, especialmente entre los religiosos tan alejados unos de otros, podría llegar a ser un verdadero signo de contradicción, frente a lo que en el mundo político impone al exterior. Cada paso dado en paz y en la alegría de una vida común es, para él, un indicio de ese futuro que va apareciendo pero que todavía no ve. Entre preocupaciones y alegrías, el camino de la vida religiosa betharramita se refuerza, por supuesto, sin ser grandioso. Más bien, podríamos hablar de pasitos de una santa vocación. El camino se hace al andar...

●●●

16) A los religiosos del Colegio San José de Buenos Aires, Bétharram, 17 de mayo de 1880





SAN MIGUEL GARICOITS, DE CORAZÓN A CORAZÓN

••• ¡Quién no tiene una palabra o una frase de San Miguel que resuena en su corazón como música de fondo,... como un llamado incesante para mantener la confianza en el Señor,... como un sello de Aquel que quiere llenarnos de su presencia y de su amor! •••

Actitud más que palabras

He buscado y busco todavía que dice a mi vida San Miguel, lo que está en el origen de mi vocación y que marca mi estilo de vida como religioso. Lo he descubierto y me lo repito todos los días. No se encuentra en una frase, en un discurso, sino en una actitud particular del Santo hacia los que siguieron su camino como hermanos laicos.

Muchos jóvenes se acercaron a Betharram para consagrar su vida al Señor. Llegaban sin estudios, andrajosos, hambrientos. El P. Miguel los recibía con ternura. Les hablaba, les ofrecía la oportunidad de estudiar, y de trabajar. Y lo que más me admira



P. Giancarlo Monzani scj
Comunidad de Beltrán

en el fundador es su capacidad de crear vínculos amigables: los quería. Cuenta la historia que muchas veces se quedaba a almorzar, hablaba y cantaba junto a ellos, y terminaba lavando alegremente platos y ollas. No hablemos de cómo se veía el ropero de esos muchachos: un verdadero desastre. Por eso recurre a la Madre Superiora de la comunidad religiosa de Igon para pedir que envíe una hermana para organizar el ropero y enseñar el cuidado de la ropa. En esta mirada amorosa leo el verdadero corazón del santo. Cómo



el Jesús de la encarnación frente a un mundo hostil y violento, está Miguel frente a estos jóvenes: se vuelve una nada, un hombre simple, disponible y amable. Los recibe para hacerles el bien. Los comprende y los reviste de esa dignidad que el mundo les había negado. Los reúne y les enseña el catecismo. Todos lo sienten cómo un padre. Aquel que nació pobre y sufrió privaciones, comprende al que se encuentra ninguneado y conoce la humillación de una soledad impuesta.

Yo también vengo de una familia pobre. Desde niño, he conocido el trabajo en los campos. Quizás sea esto el aspecto que más me acerca al santo. En nuestra familia betharramita encuentro que el esfuerzo y la disponibilidad al servicio de los hermanos son una característica esencial, eternamente presente en todos los religiosos con los que he vivido. Una cadena empezada por el fundador y que permanece en el tiempo. Cómo religioso del Sagrado Corazón de Je-

sús he buscado vivir una manera de obrar que me permitía construir buenas relaciones con el prójimo. Me he dedicado con amor a la predicación del Evangelio y a la preparación de los padres al bautismo de los hijos, de los novios a las bodas, de los niños a la Primera Comunión. El Señor me hizo la gracia de hacer nacer y animar pequeños grupos de esposos. Ha sido siempre mi aspiración, porque sabía que los problemas en la pareja nacían a los meses de convivencia, y que una planta va cuidada desde su nacimiento. Estuve 25 años en Uruguay, y después a Santiago del Estero, Argentina. En mi vida de pastor, este tiempo en Santiago lo siento como la etapa más linda de mi vida. El P. Francisco Daleoso con el P. Eleuterio Cabero, quienes me precedieron en la parroquia S. Roque, la habían dividido en 8 comunidades. De vuelta me encontré en la necesidad de animar pequeñas comunidades, es decir, de amar, servir y ayudar a las personas a crecer en hu-

manidad y fe. Cuándo me llamaron a los colegios para dar testimonio de mi fe, me costó bastante. No lo había previsto y tampoco me sentía preparado. Igualmente busqué dar lo mejor de mí mismo. Una experiencia me ha atrapado en ese tiempo: rezar con los más pequeños, los niños del jardín de infantes. La ternura de los niños, su enorme capacidad de sentir la presencia de Dios, la ausencia de la razón y la presencia del corazón eran un espectáculo conmovedor. Me han ayudado a comprender lo que dijo san Miguel, que en la profundidad del corazón existe una incesante fermentación de lo divino. Ahora he vuelto a vivir en parroquia, en Beltrán, una pequeña ciudad cerca de Santiago del Estero. Con otros dos hermanos formamos la comuni-

dad misionera. Una ausencia del sacerdote en este lugar durante unos cuantos años ha apagado la práctica de la fe y llenado el espacio de iglesias evangélicas. Se trata de hacer resurgir la fe adormecida de los feligreses, dialogando con todas las personas de buena voluntad. Este año con la pandemia, la cercanía de las personas ha sido muy difícil. No tuve miedo a organizar encuentros. Solo Dios sabe lo que pasó en el corazón de la gente. Agradezco a Dios el haberme permitido sembrar algunas de sus palabras y dar una mano a los necesitados. Creo que Él estuvo presente en cada momento de mi vida. Solamente espero de haber hecho con amor, responsabilidad y ternura lo que Dios me ha pedido. ●●●





“Ven, Señor Jesús, te necesitamos. Acércate a nosotros. Tú eres la luz: despiértanos del sueño de la mediocridad, despiértanos de la oscuridad de la indiferencia. Ven, Señor Jesús, haz que nuestros corazones que ahora están distraídos estén vigilantes: haznos sentir el deseo de rezar y la necesidad de amar.”

(Papa Francisco)

**Buen Camino de Adviento
¡Y una Feliz Navidad a todos!**



**Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM**

Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

Fax +39 06 36 00 03 09

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net